

JJ BENÍTEZ

UNA LUZ EN EL INTERIOR **1**

Sueños (1982)

La otra orilla (1986)

El testamento de San Juan (1989)

Índice

Portada

Biografía

Sueños (1982)

Cita

Dedicatoria

Los dioses escondieron la Verdad

El pájaro y el mástil

Dos clases de seres humanos

Las vestiduras de la Verdad

El mundo de los topos

La barca que voló

El ladrón de peces

Los «hombres alados»

Los «inhumanos»

Vuelta a la «esclavitud»

«Viaje» al fondo de una llama

Mr. O

La demostración científica de la existencia del alma

Los hombres que dejaron de rogar a Dios

El día en que Dios se quedó dormido

Aquí muere y aquí nace mi libertad

Hubo una vez un viajero...

El imperio de los «hombres grises»

El aprendizaje
Crónica de pasado mañana
Pobre del ser humano que tiene patria...
De cuando el padre eterno se distrajo
Locos, visionarios e iluminados
Eminentísimos y reverendísimos
Los rebeldes
El ovni
La isla eterna
El Espacio y el Tiempo
El «incondicionado»
La Trinidad Absoluta
La «cuarentena»
Los antropoides
El regreso de los «sembradores»
La última oración
Los tres reinos
La fiera
Los guardianes
Los cuatro ciegos
Los dos ancianos
Dios en un tubo de ensayo
Una escuela al «otro lado»
El libertino y el asceta
Érase una vez una flor
El hombre de la linterna
Tres «mundos» simultáneos
Castillo
¿Cuál es el auténtico mundo?
El gigante y el enano
La serpiente y el sabio
Los siete infiernos

La otra orilla (1986)

Dedicatoria

Nota del autor

1. La Verdad

2. Los nueve tesoros

3. El Tiempo

4. Me llaman loco

5. ¿Tolera Dios el mal?

6. Lucifer

7. Hombre y mujer

8. Viento de levante

9. La Verdad cristalizada

10. La ruina humana

11. El día que Dios repartió su tesoro

12. Los hombres que querían ser sabios

13. Viejo molino

14. Los copos de nieve

15. El huracán que quiso «leer» a Dios

16. El mar

17. Las tres religiones

18. El interior de la naranja

19. El infierno

20. «La Perla del océano»

21. El día que el papa fue interrogado por dios

22. Deudas y deudas

23. El teólogo y el barquero

24. Vendaval

25. Las Tablas de la Ley

26. Los aspirantes al Cielo

27. La peor de las venganzas

28. Gaviotas del atardecer

29. El día que Dios se puso a jugar

30. Los sembradores de espinas

31. La mujer, el sabio y el ignorante

32. El filósofo que quiso buscar al Tiempo

33. El hombre que echó a Dios a patadas
34. La Eternidad
35. A un amigo muerto
36. El futuro del hombre
37. Los nueve justos y el depravado
38. Los asesinos
39. Un ataúd en el espacio
40. La ofensa
41. La linterna eterna
42. El segundo nacimiento
43. Bloques del puerto
44. Mi verdadera patria
45. El manto y la Trinidad
46. El Libro Interior
47. Río Barbate
48. La doble recompensa
49. Los teólogos y el científico
50. El máspreciado tesoro
51. Mañana volveré
52. De cómo dos monos filosofaban sobre el hombre
53. La falsa moneda
54. Una guitarra
55. Los ascendentes y descendentes
56. Café de Revuelta
57. Vivir con prisa y la prisa por vivir
58. Los pescadores
59. Los más feroces enemigos
60. Nostalgia
61. El hombre que buscaba la felicidad
62. Hubo una vez unos seres
63. La muerte
64. Anclas de la almadraba
65. El desfiladero
66. Dos hombres rezaban

67. La concha marina
68. El campesino y su perro
69. La serpiente y el águila
70. El arma de la razón
71. El sol y su secreto
72. El necio y el sabio
73. El día que Dios se disfrazó de casualidad
74. El anciano y el banco
75. Una serpiente en el camino
76. Desde siempre
77. El río y el desierto
78. El libro de oro
79. La cuarta Humanidad
80. El historiador que quería escribir la verdadera Historia de los hombres
81. La sorpresa del difunto
82. Viaje por los mundos interiores
83. El buey y el asno
84. Credo
85. La extraña costumbre de aquel mundo
86. Los sabios y la flor
87. El joven que quería ser santo
88. La paz
89. El verdadero valiente
90. Dos hombres se pusieron en camino
91. Las siete épocas
92. Una «herramienta» equivocada
93. La verdad y la mentira
94. Lo imposible
95. La agenda secreta de Dios
96. La sala de los espejos
97. Érase una vez un rey que se ausentó...
98. El sexto hombre
99. Los «sueños»

El testamento de san Juan (1989)

Nota del autor

1

La segunda revelación

La visión de la isla de Dios

Las siete escuelas de Dios

El segundo viaje hacia Dios

La visión del guardián

Los trabajos del Señor

La segunda fuente

1

1

La tercera fuente

Los siete sueños de la muerte

Epílogo

Otros títulos de J.J.Benítez en Booket

Serie Caballo de Troya

Notas

Créditos

Te damos las gracias por adquirir este EBOOK

Visita Planetadelibros.com y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Próximos lanzamientos
Clubs de lectura con autores
Concursos y promociones
Áreas temáticas
Presentaciones de libros
Noticias destacadas

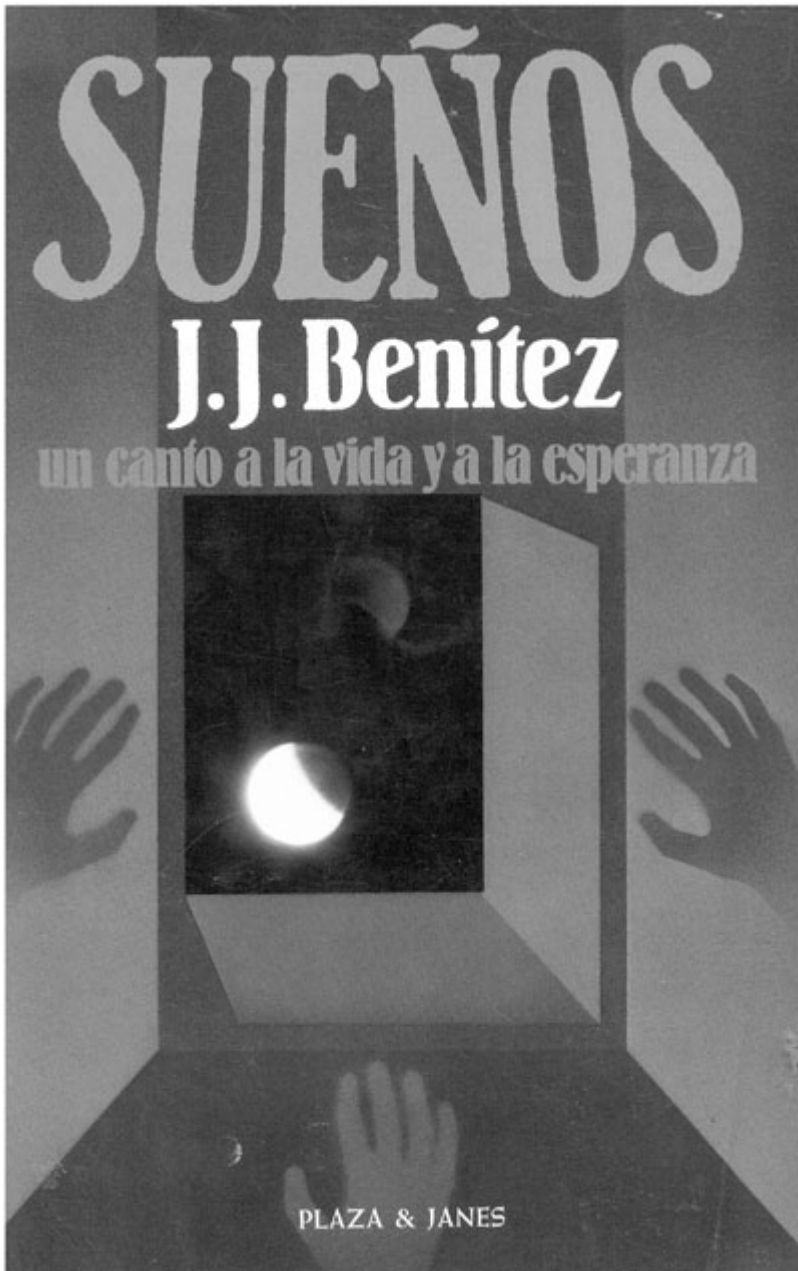
Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora Descubre Comparte

Biografía

Juanjo Benítez nació en Pamplona (1946). Vivió en dos cuarteles de la Guardia Civil (dieciocho años). Cursó estudios en los Hermanos Maristas (once años). En 1965 se licenció en Periodismo por la Universidad de Navarra (España) (ahora es apóstata). Fue redactor de *la Verdad* de Murcia (1966-1968). Se especializó en diseño (allí dio su primer beso). Hizo el servicio militar en el CIR número 10, en Zaragoza. En 1968 empezó a trabajar como redactor en *El Heraldo de Aragón* (allí se casó). En 1972 se trasladó a Bilbao, contratado por *La Gaceta del Norte* (ese mismo año descubrió el fenómeno ovni y se especializó en grandes enigmas). En 1975 publicó su primer libro: *Existió otra humanidad*. Hasta el momento ha escrito más de sesenta libros. En 1979 abandonó el periodismo activo y se dedicó a la investigación (con la oposición de todos). Actualmente vive junto a la mar, su segundo amor. Se casó por segunda vez. Tiene once nietos. Celebra la Navidad el 21 de agosto. Tema favorito: Jesús de Nazaret. Admira a Julio Verne y a José Benítez, su padre. Hasta el día de hoy ha dado más de cien veces la vuelta al mundo (demasiadas). Ama la música, la lectura y el cine. Se dedica, fundamentalmente, a pensar. En los ratos libres escribe.



Sueños (1982)

Quizá los «sueños» son el último
reducto del ser humano.
Quizá sean en verdad el único espejo
capaz de reflejar nuestra auténtica condición.
Quizá mis «sueños» no sean otra cosa
que un corazón entre las manos...

A mis amigos (si es que me quedan)

Los dioses escondieron la Verdad

Los *parabolanoi* o audaces —según Cicerón— son los hombres que buscan la Verdad.

Fueron los dioses quienes —en sueños— me explicaron cuál era la gran tragedia humana:

Desde muy antiguo, el hombre ha buscado la Verdad.

Algunos subieron hasta los más altos picos de la Tierra. Pero allí no había rastro de tan preciado tesoro.

Otros creyeron encontrarla en el Poder. Pero sólo provocaron duelo y desolación.

Hubo quien subió a los púlpitos y, con una cruz en la mano, pretendió poseer la Verdad. Pero los templos se fueron quedando vacíos. Allí tampoco brillaba la solución para los problemas humanos.

Para muchos hombres, la Verdad parecía reclamarles desde el dinero. E hicieron grandes fortunas. Pero aquéllos, precisamente, fueron los más desgraciados.

Por último, grandes masas humanas —desorientadas y sin esperanza— se dejaron arrastrar por la voluntad y el egoísmo de unos pocos. En lugar de la Verdad hallaron esclavitud.

Pregunté entonces a los dioses dónde habían escondido la Verdad. Y, ante mi sorpresa, señalaron hacia mi corazón.

El pájaro y el mástil

A Ana y Ana Cristo Benítez

Conocí cierto día la historia de un hermoso pájaro.

Se durmió en lo más alto del mástil de un velero. Y mientras la noche sacaba sus cuernos amarillos, el barco se hizo a la mar.

Y el pájaro, profundamente dormido, no se percató de aquella nueva singladura.

El buque fue adentrándose en la noche y la ciudad dejó de pintar arabescos blancos en las aguas.

Al amanecer, el ojo rojo del cíclope que habita en los cielos terminó por despertar al ave.

Sobresaltada, y comprendiendo que el velero navegaba hacia lo desconocido, desplegó sus alas y emprendió el vuelo.

El pájaro, angustiado, trató de descubrir las tierras seguras donde siempre había vivido. Pero el mar había robado el horizonte.

Escudriñó entonces hacia el Poniente, en busca de aquel familiar ejército verde y amarillo que formaban los pinos de la breña.

Pero las olas violetas se rieron del indefenso pájaro.

El terror empezó entonces a encharcar su corazón.

Y el ave trató de hallar refugio en las nubes.